

Dios tiene planes

31 de Julio | Saranya y Amuthan

Saranya dejaba que el sari de seda rojo que tenía puesto se deslizara hacia el piso. Su mano se movía rápida y nerviosamente sobre la tela fina. Este era el día de su boda, se casaba con Amuthan, un joven al cual sólo había visto unas pocas veces.

Como era costumbre en la mayoría de las bodas tradicionales en la India, Saranya había pasado muy poco tiempo con su prometido, aunque se comunicaron durante horas por teléfono mientras duró su noviazgo. Habían orado juntos, y ella estaba segura que éste era el hombre que Dios le había mandado como respuesta a su petición de un esposo cristiano.

Ella alisó su cabello largo y oscura mientras oraba silenciosamente una vez más. ***Por favor, Dios, sé el centro de nuestro hogar. Guíanos en tus caminos.***

LA ORACIÓN DE SARANYA

Saranya sonrió al pensar cómo la voluntad de Dios había prevalecido sobre la decisión de sus padres, y le había dado un esposo cristiano. Sus padres no eran cristianos, y estaban decididos a que ella se casara con alguien de su religión. Pero, siendo que ellos la habían mandado junto con sus hermanas a estudiar en una escuela cristiana, cada una de ellas le entregó su corazón a Dios. Sus padres estaban satisfechos de la forma en que las muchachas habían madurado y se habían convertido en jóvenes respetuosas. Cuando Saranya terminó sus estudios, sus padres comenzaron a buscarle un esposo. La única esperanza que ella tenía de que eso no sucediera era orar. Y Dios intervino.

En la iglesia, un domingo una muchacha se sentó a su lado. Ella se fijó en la dulce voz de Saranya cuando cantaba alabanzas a Dios. Escuchó cómo ella hacía y contestaba preguntas sobre la Biblia. ***Esta muchacha podría ser una buena esposa para Amuthan***, pensó. La joven habló con su familia acerca de Saranya, y fue así como empezaron a buscar información sobre los padres de Saranya. Cuando la familia de Saranya se dio cuenta que Amuthan era un joven bien educado y trabajador, sus corazones se ablandaron.

AMUTHAN

Pero Amuthan, que es adventista, estaba en proceso de terminar sus estudios doctorales en física en Suiza, y su mente estaba lejos del matrimonio. De hecho, ni siquiera había visto una foto de esta joven, de la cual su prima le había hablado tan maravillosamente.

La madre de Amuthan, por otro lado, era una mujer de fe y firmes convicciones. Quería que su hijo se casara con una buena muchacha cristiana. Ella y los otros miembros de su familia comenzaron a investigar a Saranya. Les encantó saber que aún no tenía ningún compromiso con nadie, y que ella tenía una sólida fe en Dios. ***Saranya sería una buena compañera para mi hijo***, pensó la madre.

Mientras Amuthan estudiaba en Suiza, su familia comenzo a seguir los delicados pasos de arreglar una boda entre estas dos personas. Los miembros de ambas familias negociaron las ventajas de este compromiso, y finalmente decidieron que los dos jóvenes podían casarse.

Saranya y Amuthan ni siquiera se habían conocido.

Poco después, la joven pareja por fin se conoció, pero sólo brevemente y con los miembros de la familia reunidos. Cuando Amuthan regresó a Suiza, los correos electrónicos y las llamadas telefónicas fluían de un lado a otro entre ellos. Amuthan quería estar seguro que Saranya realmente se había entregado a Cristo y ella, por su parte, quería estar segura que la fe adventista de Amuthan era genuina. Le hacía toda clase de preguntas sobre sus creencias, y pasaban horas leyendo la Biblia juntos por teléfono y haciendose y contestándose preguntas mutuamente. Saranya visitó una iglesia adventista local y sintió amor y aceptación en ese lugar. Escuchó las lecciones bíblicas cada sábado y se convenció de que ésa era la verdad

Por fin, llegó el día de su boda. Para Saranya ese día marcó el comienzo de una nueva vida como esposa e hija de una nueva fe.

NUEVO HOGAR, NUEVA IGLESIA

Después de la boda, la pareja se mudó a Copenhague, Dinamarca, donde Amuthan trabajaría como asistente de investigación. Buscaron por Internet una iglesia adventista y se llenaron de gozo al encontrar una iglesia internacional de habla inglesa.

Visitaron la iglesia y se sintieron en casa, porque ya antes habían visto fotos de los miembros y sus actividades a través de la página *web* de la iglesia. ***Esta será nuestra iglesia***, pensó Amuthan.

Los miembros de la iglesia les dieron la bienvenida e hicieron todo para que se sintieran felices allí. En la primera oportunidad que se les presentó, Saranya se bautizó. La pareja rápidamente se identificó con la iglesia. Amuthan predica en ocasiones y se turna con otro para dar la lección de Escuela Sabática. Se unen a otros miembros de la iglesia para hacer obra misionera, y hablar a la gente de la iglesia internacional que ha llegado la hora de amar a los habitantes de Copenhague.

UNA NUEVA VIDA EN CRISTO

Amuthan y Saranya viven felices en Dinamarca. Le dan gracias a Dios por haberles provisto una familia espiritual amante, formada por personas de 16 diferentes países del mundo. A la misma vez que quieren que la iglesia crezca, afrontan la dificultad de tener un lugar de reuniones muy estrecho y riesgoso. Pero saben que Dios tiene planes para cada uno de sus miembros.

Parte de las ofrendas del décimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una iglesia internacional de habla inglesa en Copenhague, Dinamarca.

El desafío

☛ La iglesia internacional de habla inglesa se compone en su mayoría de creyentes adventistas que viven en Dinamarca mientras estudian y trabajan temporalmente como niñeras que viven con sus patrones. La feligresía de la iglesia, cambia cada mes a medida que sus integrantes terminan sus trabajos o sus estudios universitarios y regresan a su país de origen. Esto significa que aunque la iglesia tiene un grupo de miembros potencialmente grande, carece de una base financiera fuerte y estable.

☛ Oremos para que Dios impresione a personas en Dinamarca para que les sostengan los brazos en alto a los dirigentes de la iglesia, para así proveer una base financiera sólida que le permita crecer a la iglesia.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA